

Capítulo II

Tras la tormenta que había despertado el corazón de la Criatura, cayó una gran nevada sobre Viena. Mi bisabuelo estaba muy preocupado. Salía todos los días buscando en las calles, en los callejones, en las casas deshabitadas y en los parques huellas que delataran dónde podría haberse escondido este ser que él había creado. Era imprevisible lo que podía ser capaz de hacer.

Al cabo de unas semanas y ya próxima la Navidad, comenzaron unos rumores que tenían a la ciudad en vilo. Se comentaba que en los alrededores de la catedral habían aparecido unas enormes huellas que no podían ser identificadas como de ningún personaje o animal conocido. Unos decían que eran unos bromistas que querían asustar a la buena gente dejando esas huellas, otros que serían de algún animal enorme que habría bajado de las montañas empujado por el frío y a otros les dejaban totalmente indiferentes. Pero también hubo otros signos de alarma. Cuando en la catedral se estaban celebrando las ceremonias y tocaba el órgano, se oían grandes pasos en los desvanes y por los techos. Y esto ya produjo mas inquietud y alarma.

La noche de San Nicolás una gran multitud se había reunido para presenciar los fuegos artificiales que se celebraban en la plaza de la catedral. Mi bisabuelo estaba entre la gente. Comenzaron a estallar los fuegos, las bellas luces y los ruidos entusiasmaban a la gente. Entre explosión y explosión se oían unos fuertes gritos provenientes de los tejados. Mi bisabuelo observó con gran atención y vio con espanto, que su Criatura estaba asomándose por el borde del tejado contemplando a la gente.

Rápidamente entró en la catedral y se dirigió a la escalera de caracol que conducía a la torre mas alta. Subió corriendo tan rápido que pensó que se le salía el corazón. Al llegar arriba, al campanario, pudo ver a la Criatura asomado a una ventana. La llamó y se dirigió a ella. La criatura saltó al tejado y se alejó corriendo hacia la torre mas lejana. Miró hacia mi bisabuelo, le hizo un gesto con la mano, se metió en la torre y allí desapareció.

Mi bisabuelo quedó desolado. Había estado muy cerca. La Criatura era mucho mas ágil y fuerte de lo que él había imaginado. Se prometió que la capturaría costase lo que costase. Tenía que prepararse para una difícil persecución.

